



EL MUSEO CANARIO
ESTABLECIDO EN 1879

Don Quijote
en el Circo
Cuyás

Las barbas
de (don)
Amaranto

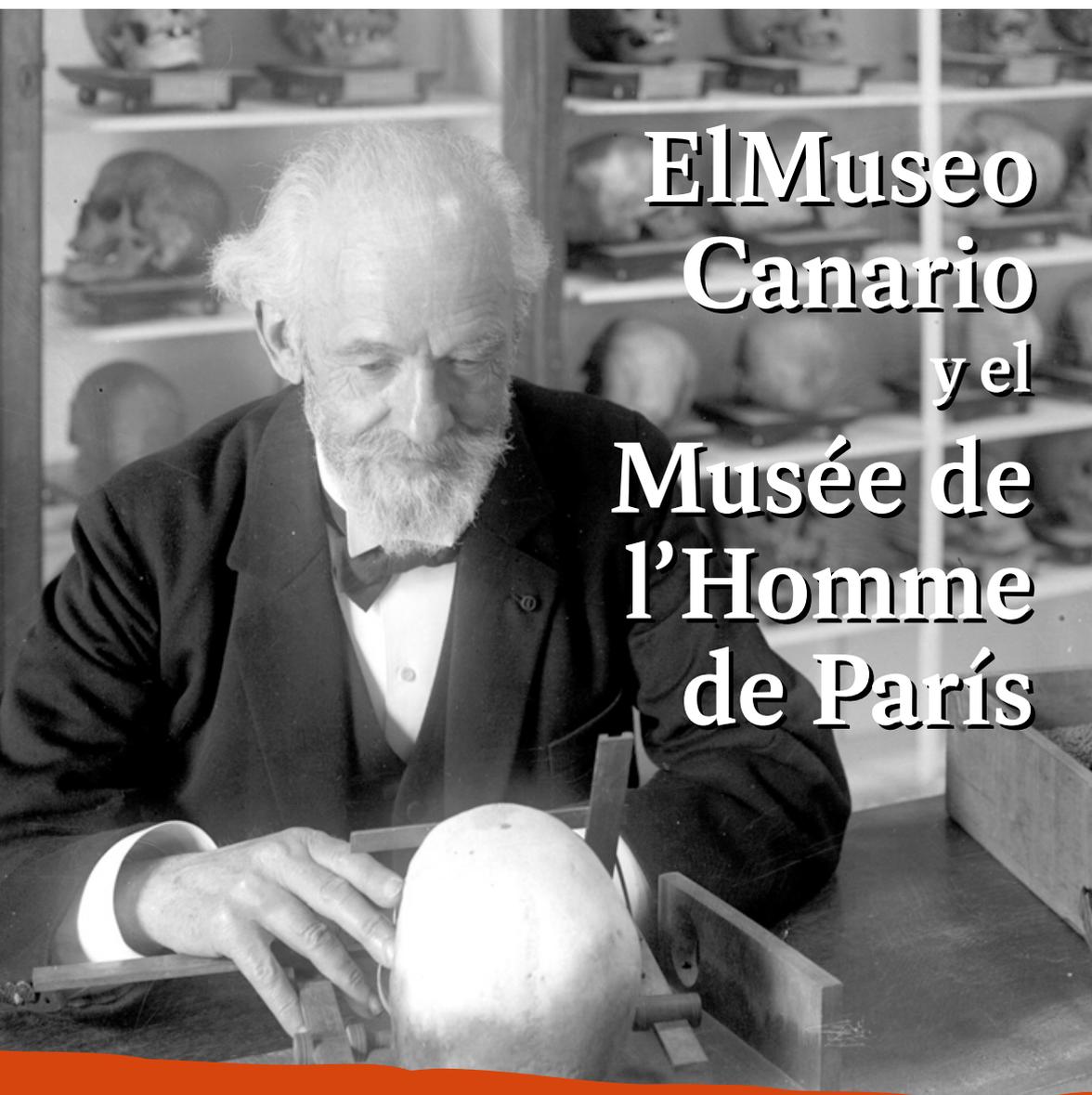
¡Detente!

PAPEL & HUESO

BOLETÍN INFORMATIVO

JULIO - SEPTIEMBRE 2024

N.º 7



El Museo
Canario
y el
Musée de
l'Homme
de París



Presentación

Este mes de septiembre se conmemoran 145 años de la fundación de la Sociedad Científica El Museo Canario. Este número, más que una mera cifra, es reflejo del inmenso compromiso de las personas y entidades que han contribuido con su trabajo y con su apoyo a consolidar una institución de referencia en la conservación, la investigación y la difusión del patrimonio, con estándares de calidad científica de prestigio internacional. Desde que los fundadores de El Museo Canario se reunieran en una casa de Vegueta en 1879, la institución ha atravesado por diferentes etapas, manteniéndose fiel a sus principios y fines y alcanzando hoy, con su proyecto de ampliación, unas expectativas que suponen un nuevo salto cualitativo en nuestra historia.

El verano de 2024, lejos de ser un período de descenso de la actividad, ha continuado con intensos trabajos de conservación y actualiza-

ción de nuestros fondos arqueológicos y documentales, para seguir sin descanso la inmensa labor de salvaguarda de nuestro patrimonio.

El Museo Canario ha acogido encuentros de gran interés. Por un lado, hemos recibido la visita de la directora del Musée de l'Homme de París, que ha conocido de primera mano la marcha de los proyectos de investigación en los que colaboran ambas instituciones, retomando los trabajos de Gregorio Chil y René Verneau. Asimismo, el Comité Científico del Congreso de Museos de Canarias se ha reunido en El Museo Canario para decidir las comunicaciones aceptadas y los aspectos clave de su próxima organización en Fuerteventura.

Enfocamos ya el último trimestre del año con actividades cargadas de interés, como las Jornadas de Arqueología, para lo que invitamos a estar atentos a nuestra programación.

EL MUSEO CANARIO



PAPEL Y HUESO
EL MUSEO CANARIO

N.º 7. Julio - septiembre de 2024

Papel y Hueso es una revista de divulgación de las actividades e investigaciones desarrolladas por la Sociedad Científica El Museo Canario.

Edita

Sociedad Científica El Museo Canario
C/ Doctor Chil, 25. 35001,
Las Palmas de Gran Canaria
info@elmuseocanario.com



EL MUSEO
CANARIO
ESTABLECIDO EN 1879

HORARIOS

Museo y tienda

Lunes a viernes 10:00 h - 20:00 h

Sábados, domingos y festivos 10:00 h - 14:00 h

Centro de Documentación

Lunes a viernes 10:00 h - 17:00 h

Cerrado el 1 de enero y el 25 de diciembre

www.elmuseocanario.com

SUMARIO

PIEZAS DESTACADAS 5

- Don Quijote en el Circo Cuyás
- Una tibia de La Guancha
- ¡Detente!

MOMENTOS 13

- Visitas en Familia
- Una Noche en El Museo
- Otras actividades

REPORTAJES 21

- Las actividades de conservación del fondo de arqueología de El Museo Canario en el marco del convenio de concertación con el Cabildo de Gran Canaria
- Museos con historia: El Museo Canario y el Musée de l'Homme de París

LA FOTO 28

- Las barbas de (don) Amaranto

AGENDA DE ACTIVIDADES 30

- Octubre - diciembre 2024



EL MUSEO CANARIO
ESTABLECIDO EN 1879

GUARDIÁN DE NUESTRO ORIGEN

Con tu apoyo
protegemos un
patrimonio único,
nuestro **origen**



HAZTE GUARDIÁN

www.elmuseocanario.com



Piezas destacadas





Piezas destacadas

Don Quijote en el Circo Cuyás

En el siglo XIX, la oferta de ocio de Las Palmas incluía desde las artes escénicas a las competiciones deportivas, y mediado el siglo se sumaron los espectáculos visuales como la linterna mágica, que auguraban la futura popularidad del cine en el siglo XX. Inicialmente los empresarios del ocio combinaron la oferta tradicional y estas novedades, pero en 1900 abrió el primer cine estable de la ciudad, que funcionó varios meses. La población había comenzado a transformar sus gustos e hizo del cine el espectáculo preferido.

El Circo Cuyás, antecedente del actual Teatro Cuyás, fue uno de los locales que más contribuyeron al éxito del cine. Abierto en 1896 por Salvador Cuyás y Prats en la calle de Viera y Clavijo, era un local polivalente en el que las películas eran una actividad más de la cartelera, pero también ofrecía proyecciones en los intermedios de otros espectáculos. A partir de 1906, el cine se adueñó finalmente del circo, y aunque en 1908 el local se quemó en un incendio propagado desde la cabina de proyección, resurgió en 1910 con el cine como verdadero protagonista.

Ya entonces se proyectaba cine en otros locales (el Teatro Circo del Puerto, el Pabellón Santa Catalina o el Cine Doré), y en los años 20 se sumaron ocho salones más. Pero el primer coliseo de la ciudad era el Cuyás, sobre todo porque el Teatro Pérez Galdós había quedado inutilizado por otro voraz incendio en 1918.

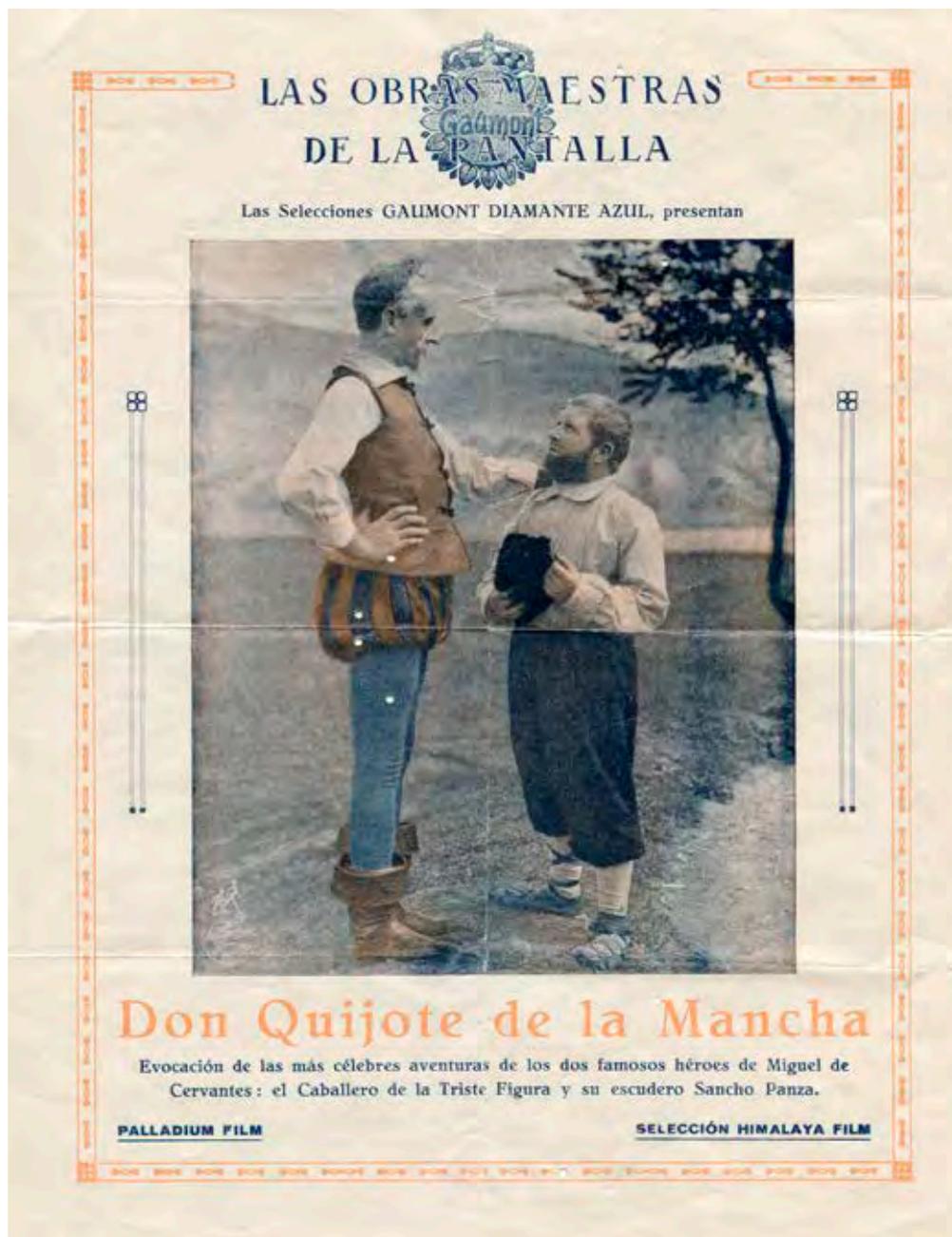
En julio de 1928, el Circo Cuyás sorprendió a los aficionados con el anuncio del estreno de *Don Quijote de la Mancha*, película danesa que, debido a la longitud de su metraje, sería proyectada en dos partes en noches consecutivas. No era la primera adaptación del Quijote al cine, pero esta versión, dirigida por Lau Lauritzen en 1926, tuvo una acogida excelente porque estaba interpretada por el célebre dúo cómico de Carl Schenstrøm y Harald Madsen, conocidos en España como Pat y Patachón. Esta pareja de actores era idónea para inter-

pretar a don Quijote y Sancho Panza por la jocosidad que producía su dispar aspecto físico.

Los impresos anunciadores de películas, de los que el archivo de El Museo Canario conserva numerosos ejemplos, solían tener pequeño formato, a veces con ilustraciones, fragmentos del guion o críticas favorables. En este caso, la hoja tiene casi las dimensiones de un folio,

impreso por ambas caras en varias tintas y con una ilustración de gran tamaño. Estas características son indicios de que se trata de una película relevante. De hecho, el gobierno español había dado todas las facilidades para su rodaje en varios lugares de España, incluyendo monumentos de especial valor histórico. Incluso el propio rey Alfonso XIII había cedido una vajilla de plata para una escena, por lo que la publicidad refleja la colaboración de la casa real.

Aunque estos anuncios llegaban ya impresos desde las productoras y distribuidoras, solían llevar un espacio en blanco para insertar el nombre de cada sala de cine y las fechas de proyección. Esto les aporta un gran valor como fuente para conocer las redes de distribución, la capacidad de difusión de las productoras y la historia de la exhibición cinematográfica local, trascendiendo así la naturaleza efímera que tenían estos programas de mano.



La publicidad de esta película fue La Pieza del Mes de julio de 2024.



Piezas destacadas

Una tibia de La Guancha



La tibia 42476 fue La Pieza del Mes de agosto de 2024.



Los estudios de la actividad física son muy recurrentes en el panorama actual de la investigación bioantropológica, ya que comprender los movimientos habituales a partir del registro óseo es una herramienta útil para obtener información sobre los modos de vida y de subsistencia de las sociedades pretéritas. Este conocimiento permite hacer inferencias sobre los modos y las relaciones sociales de producción que rigen una sociedad, así como acceder a manifestaciones socioeconómicas y culturales basadas en la organización y la división social del trabajo.

La actividad física son todas las labores que los individuos realizan diariamente a lo largo de su vida, por lo que representan la cotidianidad. La acción reiterada de los distintos músculos sobre las unidades anatómicas óseas se traduce en variaciones en la estructura y superficie de los huesos, dejando en ellos una impronta que puede ser analizada en el laboratorio.

El estudio de los marcadores óseos y las dimensiones métricas de los huesos largos de las extremidades constata que los antiguos

canarios conformaban una población robusta. Sus labores estaban vinculadas a las principales actividades económicas –la agricultura y la ganadería–, aunque se aprecian diferencias entre sexos en los marcadores de actividad que reflejan la existencia de una división sexual del trabajo. Así, los varones se vinculan a actividades de mayor demanda física (construcción de viviendas, fabricación de herramientas de piedra...), mientras a las mujeres se asignan actividades que conllevaban estar durante horas sentadas o en cuclillas (molienda de grano, confección de cerámicas, fibras y tejidos vegetales...). Además, los varones serían los encargados de llevar a cabo los desplazamientos más largos, permaneciendo las mujeres más fijas.

Un ejemplo que corrobora esta lectura es el hueso registrado en El Museo Canario con el número 42476, una tibia derecha completa que perteneció a un individuo masculino adulto. Los análisis fijan la edad de su muerte entre los 35 y los 45 años, y el cuerpo fue inhumado en la necrópolis de La Guancha (Gáldar), datada entre los siglos XI y XIV d. C.

La tibia alcanza una longitud de 372 mm y presenta algunas alteraciones tafonómicas en la parte proximal anterior. Asimismo, como consecuencia de la actividad física, en la inserción del músculo sóleo se observa en ella una entesopatía, que es el resultado de modificaciones en la cortical del hueso situadas al exterior de las entesis (las zonas donde se insertan músculos y ligamentos a los huesos). Su origen se debe a un uso habitual de la extremidad durante sus labores diarias.

Junto con otras tibias y peronés que conserva El Museo Canario, este hueso se incluye en el estudio «Patrones de movilidad y de robustez de la extremidad inferior de la población indígena de Gran Canaria: una aproximación desde el análisis de las propiedades geométricas de la tibia y el peroné», desarrollado por Jared Jiménez Mederos como beneficiario de la Beca de Investigación Chil y Naranjo 2024 en su modalidad de Arqueología, convocada por esta sociedad científica en colaboración con la Fundación Mapfre Canarias.





Piezas destacadas

¡Detente!

Formando parte de la vida cotidiana de todas las comunidades, existen numerosos objetos, insertos en la estrecha frontera entre las religiones y la superstición, que remiten a la necesidad de protección sobrenatural ante la adversidad. Así, en el ajuar de las viviendas españolas, hasta muy avanzado el siglo XX (y, en menor medida, hasta la actualidad), era muy habitual la presencia de estampas e imágenes devotas, rosarios, pequeños impresos devocionales, escapularios, recordatorios de difuntos, medallas con imágenes sagradas, etc.

En el legado de la biblioteca de Gonzalo Cullen del Castillo, ofrecido en 2014 a El Museo Canario por su hija Marisol Cullen Grondona, se halla un ejemplo de este tipo de objetos. Se trata de un «detente» que se encontraba entre los libros y documentos del legado y que fue encontrado durante el proceso de catalogación e inventario.

Los detentes son trozos de tela de formato rectangular, ovalado o cruciforme, de unos 10 cm de alto, con la imagen del Sagrado Corazón y la frase «Detente, enemigo, que el Corazón de Jesús está conmigo». Originados en Francia a fines del siglo XVII, son un testimonio de piedad cotidiana, típicamente usado en las procesiones (por encima del chaleco, pero debajo de la chaqueta). También se popularizó, en tiempo de guerra, la variante «detente bala». Hay una variedad infinita de detentes, siendo los más actuales los impresos en cartón.

Este ejemplar, de mediados del siglo XX, está compuesto por dos rectángulos de tela unidos por dos cintas rojas. En el rectángulo frontal se encuentra la imagen del Sagrado Corazón sobre fondo ovalado, y en la esquina superior izquierda, enganchada con un imperdible, se encontraba una medalla metálica en cuyo reverso se lee la frase característica del detente.



El otro rectángulo de tela, el trasero, muestra un escudo, también sobre fondo ovalado, orlado con iconografía que representa la eucaristía. Todo el conjunto se guardaba en una funda de plástico grueso correspondiente a otro objeto.

El metal de la medalla había empezado a oxidarse y manchaba de verde el plástico y la tela, sin interferir en la lectura pero presentando una amenaza para el tejido. Al valorar su estado se concluyó que no era necesaria una restauración, aunque sí se acometieron labores de conservación preventiva, como la separación de los objetos metálicos de la tela para que las manchas verdes del óxido no se fueran expandiendo.

Para su almacenaje se usa hoy una funda de papel específico de conservación. Con objeto de mantener el metal fuera del contacto con el tejido, se optó por guardarlo en una funda plástica transparente y mantenerlo junto a la tela, una decisión en la que se tuvo en cuenta la comodidad visual.

Este curioso detente se conserva en El Museo Canario como testimonio de un tiempo en el que acudir al Corazón de Jesús ante una situación crítica era, para muchos, entrar en un refugio sagrado y ponerse bajo su divina protección, de forma que el objeto actuaría como un escudo contra toda clase de peligros y tentaciones del demonio.

Este amuleto protagonizó
La Pieza del Mes de
septiembre de 2024.





LA TIENDA

DEL MUSEO CANARIO



EL MUSEO CANARIO



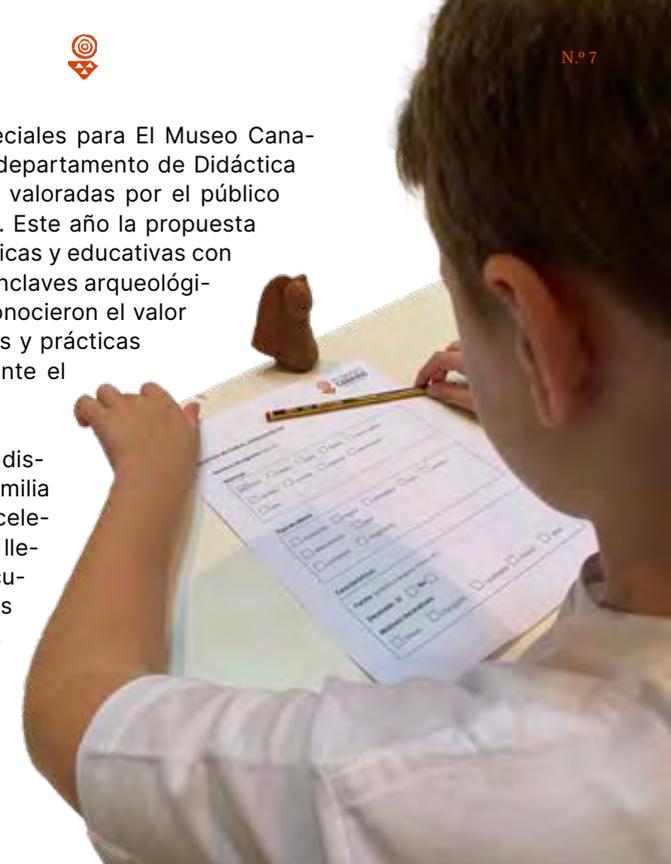
Momentos



Visitas en Familia

Los meses de verano son muy especiales para El Museo Canario, porque es entonces cuando el departamento de Didáctica organiza una de las actividades mejor valoradas por el público más joven: los Talleres de Arqueología. Este año la propuesta contempló un conjunto de prácticas lúdicas y educativas con materiales recuperados en diferentes enclaves arqueológicos de Gran Canaria. Los asistentes conocieron el valor del patrimonio y aprendieron conceptos y prácticas claves del trabajo arqueológico mediante el juego y la experimentación.

Nuestros jóvenes visitantes pudieron disfrutar además de otra visita-taller en familia que El Museo Canario organizó para celebrar su 145.º cumpleaños. La actividad llevó por título «El Museo Canario al descubierto», y sirvió para acercar a los más pequeños la historia de la institución. La visita incluyó una actividad práctica en la que los participantes pudieron experimentar un verdadero viaje en el tiempo.



En colaboración con:



Una Noche en El Museo



En colaboración con:

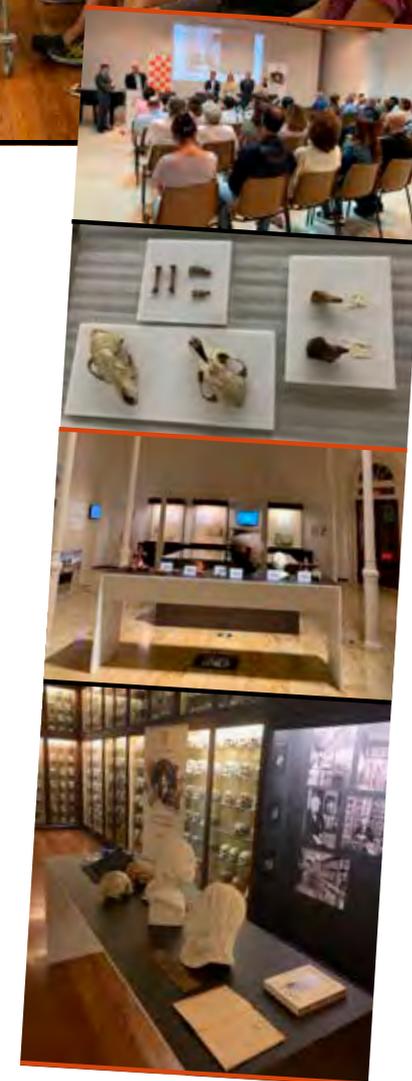
red eléctrica



Atendiendo a dos fechas claves que no podemos dejar de celebrar en El Museo Canario, nuestro programa Una Noche en El Museo tuvo en este trimestre dos protagonistas recurrentes: la arqueología y los museos.

Con ocasión del Día Internacional de la Arqueología, que se celebra cada 28 de julio, la arqueóloga Teresa Delgado Darias preparó la visita «Biografías» para abordar diferentes aspectos de las sociedades pretéritas y de la propia historia de la arqueología canaria. A través de una selección de piezas de la exposición permanente, puso de manifiesto el papel de la investigación arqueológica como medio para conocer los perfiles más humanos de las poblaciones del pasado.

En septiembre quisimos celebrar el 145.º aniversario de la Sociedad Científica El Museo Canario con un amigo de toda la vida, el Musée de l'Homme de París, una entidad con la que mantenemos un contacto estrecho desde el siglo XIX y con la que seguimos trabajando en proyectos conjuntos. Para hablar de esta relación invitamos a su directora, Aurélie Clemente-Ruiz, y a la encarnación teatral de uno de los personajes más icónicos de la historia de ambos centros: el doctor René Verneau. Finalmente, los asistentes pudieron contemplar una selección de piezas arqueológicas que formaron parte de nuestras primeras colecciones.



Otras actividades



Los meses de verano no son meses de inactividad en El Museo Canario. Por el contrario, este trimestre ha estado lleno de acontecimientos relacionados con la historia, la cultura, la ciencia y el patrimonio.

Hasta final de agosto estuvo abierta la exposición documental «Memorias de tinta: panorama de la cultura escrita en Canarias», que además fue objeto de una visita especial a cargo de Fernando Betancor Pérez y Tanausú Pérez García, archivero y documentalista de El Museo Canario. No fue la única actividad centrada en los fondos documentales, porque la musicóloga Isabel Saavedra Robaina ofreció la visita «Patrimonio musical: el Archivo de Música de El Museo Canario», organizada por el Cabildo de Gran Canaria.

También siguió adelante el programa «Jóvenes en la Isla», en esta ocasión con sesiones a cargo de la creadora e investigadora escénica Patricia Jorge Hernández, de la música y gestora cultural Adriana Moscoso, y de la artista y poeta visual Cristina Millares Vallejo.

El médico y estomatólogo José Larena-Avellaneda Mesa se acercó en julio a nuestro salón de actos para impartir la conferencia «La enfermedad de la evolución del aparato mas-

ticatorio humano», que presentó un análisis craneométrico comparativo con maxilares de *Australopithecus afarensis* y *Homo sapiens* para observar el desarrollo mandibular.

El Museo Canario también atendió a las relaciones institucionales. Por un lado, firmó un convenio de colaboración con la Universidad Fernando Pessoa-Canarias en favor del patrimonio cultural y científico del archipiélago, y por otro, reunió en su sede al Comité Científico de la Red de Museos y de los Congresos de Museos de Canarias para coordinar los preparativos del IV Congreso, previsto para los días 14 y 15 de noviembre de 2024 en Fuerteventura.

Y seguimos...





Fundación DISA: Educando en valores

En la Fundación DISA apostamos por la educación como base fundamental del crecimiento social y personal.



Reportajes



Reportajes

Las actividades de conservación del fondo de arqueología de El Museo Canario en el marco del convenio de concertación con el Cabildo de Gran Canaria



Desde la firma del convenio de concertación del fondo de arqueología de El Museo Canario con el Cabildo de Gran Canaria, la actividad que se desarrolla en este marco aborda los ejes de conservación, investigación, exhibición y difusión de los materiales que lo conforman. Para dar cumplimiento a lo dispuesto en el convenio y en las resoluciones de subvención anual, el 21 de abril de 2022 se constituyó formalmente el Órgano Auxiliar del Convenio de Concertación, compuesto por cuatro miembros de El Museo Canario y otros cuatro del Cabildo de Gran Canaria. Este órgano se encarga de aprobar los planes de actuación, los presupuestos y la gestión realizada.

La actividad desarrollada en materia de conservación de este fondo por el equipo de profesionales de El Museo Canario es ingente. Los materiales arqueológicos de Gran Canaria depositados en esta institución son objeto de protección permanente mediante medidas de conservación preventiva, en cumplimiento de las funciones asumidas por la Sociedad Científica desde su fundación en 1879, regularizadas con posterioridad a través de leyes, reglamentos y normalizaciones a nivel nacional y ratificadas en la actualidad por el propio convenio de concertación con el Cabildo Insular de Gran Canaria. De manera específica, la exposición permanente de arqueología, así como las exhibiciones temporales organizadas por El Museo Canario en sus

dependencias o instaladas en otras instituciones con nuestra colaboración, conllevan labores de conservación preventiva que afectan a la selección, manipulación, embalaje y movimiento de los materiales arqueológicos.

A grandes rasgos, la conservación preventiva tiene como objetivo prolongar la vida de los bienes culturales, proporcionándoles para ello una estabilidad adecuada y evitando, a un tiempo, las causas de deterioro de los objetos. Estas causas pueden derivar de la propia naturaleza de los materiales –orgánicos o inorgánicos–, de

La gestión de los materiales abarca diferentes apartados, como son el control de los ingresos, de los préstamos, de los movimientos externos, los accesos y estudios de materiales, las consultas externas, la colaboración con otras entidades y la conservación. Cada uno de estos apartados compete a la conservación preventiva.

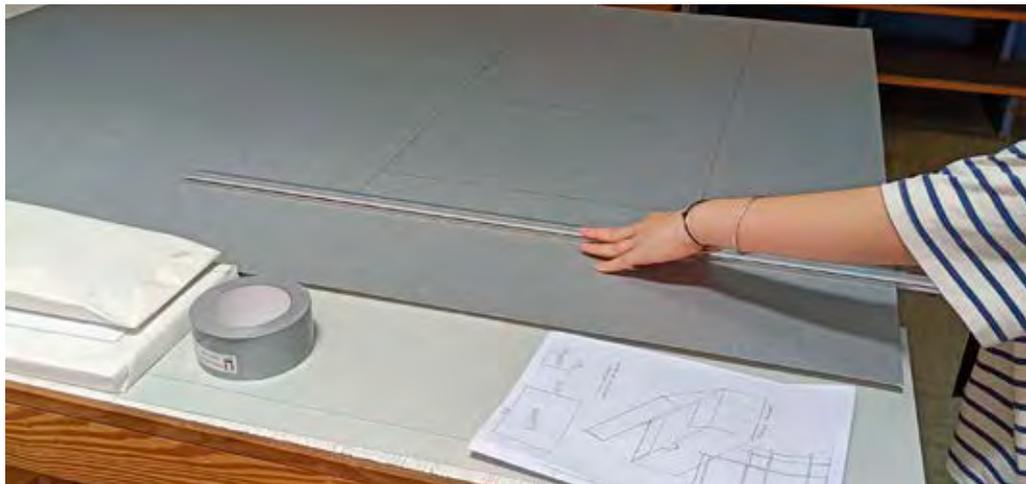
Por ejemplo, un ingreso de materiales implica la inspección y documentación del contenido de los depósitos. Un préstamo de materiales o un movimiento externo conllevan la selección y documentación de los objetos, así como la



las condiciones ambientales de su entorno –iluminación, temperatura, humedad, vibraciones, contaminación, etc.– y también de las negligencias humanas –exposición excesiva a la luz, al calor y a la humedad, manipulaciones y embalajes inadecuados, plagas, escasez de criterios de seguridad y de planificación, etc.–. A las acciones habituales en los centros museísticos destinadas a prolongar la vida de los materiales, como son el control y la gestión de las colecciones, hay que sumar otras labores, como las derivadas de la investigación documental que requieren algunos objetos o el control de los ingresos, tareas que también son llevadas a cabo por el personal técnico de los museos.

valoración de las acciones a emprender. Un acceso a los materiales entraña un control y gestión de los bienes. Una consulta externa sobre los fondos requiere un profundo conocimiento de las colecciones. Y un proyecto de colaboración involucra la mayoría de las acciones citadas.

Para el caso que nos ocupa, El Museo Canario planifica y ejecuta programas de conservación de larga duración que garantizan la correcta conservación y almacenamiento de las colecciones. Un caso ilustrativo es el abordado durante los últimos meses en esta entidad, en la que se ha estado llevando a cabo un programa de renovación planificada de los materiales de



conservación de ciertas piezas arqueológicas. Una labor continua en la que diferentes soportes de protección son sustituidos progresivamente, a la par que se estudia el estado del material. Asimismo, se llevan a cabo tareas de control de los equipos de medición de las condiciones ambientales de las salas con piezas orgánicas, que requieren almacenamiento con temperatura y humedad controladas.

Del mismo modo, en esta institución se efectúan las habituales labores de mantenimiento y limpieza de las vitrinas que forman parte de la exposición permanente con la finalidad de evitar la acumulación de polvo, verificar la inexistencia de plagas o insectos y comprobar las posibles variaciones que pudiera sufrir el material expuesto, así como su estado de conservación general. Siguiendo el protocolo establecido, periódicamente se procede a la fumigación de las instalaciones dentro de las labores de prevención y control de plagas, actuación necesaria para garantizar la correcta conservación de las colecciones y de los inmuebles en que se encuentran instaladas.

En el marco de nuestras actividades, la colaboración con instituciones afines para la exhibición y difusión de materiales arqueológicos es fundamental, pues es una forma de contribuir a su conocimiento y amplía el alcance de nuestras actuaciones. Es el caso de las diversas exposiciones para las que esta institución cede piezas arqueológicas o presta su colaboración.

Por otra parte, este centro facilita dependencias destinadas a investigadores y ciudadanos

que, convenientemente acreditados y autorizados, realizan estudios en los que la accesibilidad a los fondos arqueológicos resulta indispensable.

Este centro atiende también consultas que no requieren el acceso al material de manera directa. Para ello, facilita información de diversa índole, mayoritariamente centrada en la documentación arqueológica, a los ciudadanos que así lo solicitan.

La institución también colabora con otras entidades en la formación educativa de futuros profesionales, acogiendo alumnos convenientemente autorizados. Del mismo modo, participa también en proyectos de cooperación.

Otra labor recurrente en las actividades desarrolladas sobre las colecciones arqueológicas de El Museo Canario consiste en la realización de informes específicos, siguiendo la normativa vigente, en respuesta a las peticiones cursadas por los investigadores e instituciones interesadas.

En resumen, este centro desarrolla tareas puntuales y programas permanentes relacionados con la conservación preventiva, que no solo se centran en la correcta conservación de los materiales arqueológicos para prolongar en el tiempo su estado de integridad, sino también en la adecuada documentación y registro de cada pieza o depósito y en la gestión minuciosa de los entornos de exhibición, del acceso de los investigadores y de las condiciones de los préstamos y salidas de materiales.

Reportajes

Museos con historia: El Museo Canario y el Musée de l'Homme de París

Coincidiendo con el 145.º aniversario de la fundación de El Museo Canario, la directora del Musée de l'Homme de París, Aurélie Clemente-Ruiz, visitó nuestra institución para realizar un seguimiento de los proyectos que ambas entidades están desarrollando conjuntamente en la actualidad. La ilustre visitante aprovechó para participar en una sesión pública en la que compartió su visión sobre los museos y repasó la historia de las tempranas relaciones entre El Museo Canario y el Musée de l'Homme.

Existe una interesante historia en común entre la institución museística más antigua de Canarias, la Sociedad Científica El Museo Canario, y su homólogo francés, el Musée de l'Homme, creado a partir del original Musée d'Ethnographie du Trocadéro y dependiente del Muséum National d'Histoire Naturelle. Esta historia se refleja a través de algunos personajes ilustres que ya en su momento tuvieron una visión comprometida con su tiempo, como el doctor Gregorio Chil y Naranjo o el doctor René Verneau.

Los fundadores de El Museo Canario recibieron la influencia de antropólogos franceses que marcaron el interés y la metodología del estu-

dio sobre los primeros habitantes de las islas Canarias, así como la vocación por configurar una institución científica de referencia a la luz de los grandes museos europeos de la época. Desde su fundación, los miembros de la

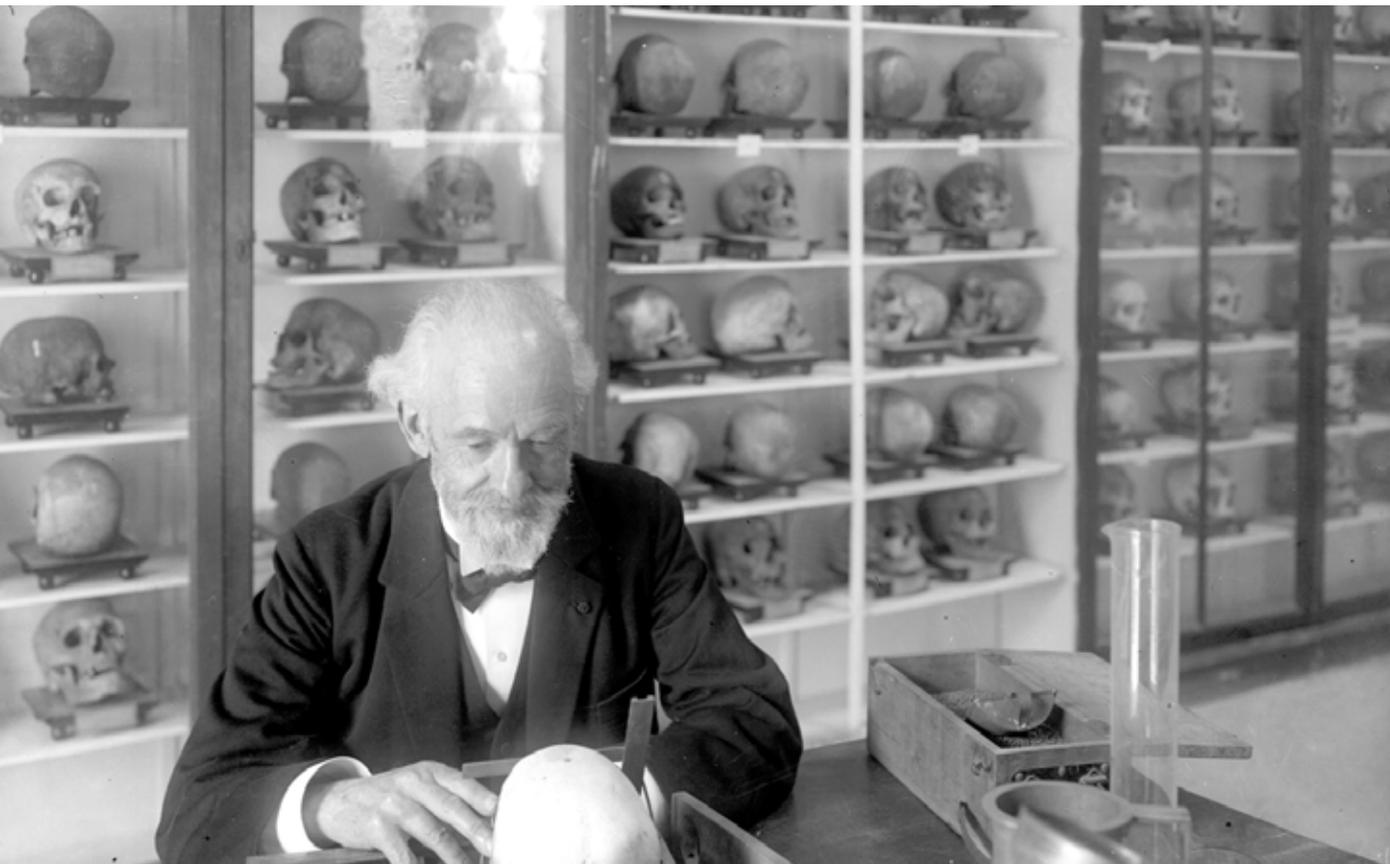
directiva mantuvieron estrechas relaciones con los responsables de otros centros de similares características establecidos en Europa, destacando los de Francia (la Société d'Anthropologie, el laboratorio de antropología de la École des Hautes Études o el Musée d'Ethnographie du Trocadéro, que daría pie al actual Musée de l'Homme). A través de la correspondencia entre personajes como Gregorio Chil, Diego Ripoché y René Verneau, se desarrollaron trabajos de investigación en común, y las diversas estancias de Verneau en El Museo Canario propiciaron el envío

de piezas arqueológicas canarias a París, siguiendo la práctica habitual de la época.

Los contactos establecidos dieron lugar, además de a un interesante intercambio de conocimientos y materiales, a una regular relación epistolar. El Museo Canario conserva las cartas enviadas a la Sociedad Científica, a algunos de sus miembros o a sus representantes institucionales (Gregorio Chil, Juan Padilla,



Daniel Pérez (El Museo Canario) y Aurélie Clemente-Ruiz (Musée de l'Homme).



René Verneau en El Museo Canario, 1932. Foto: Teodoro Maisch.

etc.) por personalidades del ámbito antropológico francés como Paul Broca (1824-1880), Paul Topinard (1830-1911), Jean Louis Armand de Quatrefages (1810-1892) o el citado René Verneau (1852-1838). Por otro lado, los archivos del Muséum National d'Histoire Naturelle también conservan una amplia documentación que permite rastrear las intensas relaciones científicas que existieron entre ellos y que situaron a Canarias en el centro de la investigación antropológica internacional desde finales del siglo XIX a través de la Sociedad Científica El Museo Canario.

Desde el año 2022 se viene desarrollando un proceso de colaboración entre las instituciones museísticas parisina y canaria para fomentar el conocimiento de las relaciones históricas e impulsar el estudio de los fondos arqueológicos y documentales de interés común. El proyecto sigue los pasos

de Gregorio Chil y Naranjo, René Verneau y Diego Ripoché, desembocando en una investigación en los archivos de la Biblioteca Central del Muséum National d'Histoire Naturelle y el Centro de Documentación de El Museo Canario, así como en las más de 850 piezas arqueológicas de origen canario conservadas en los almacenes del Musée de l'Homme en el Trocadéro.

Esta cooperación supone una oportunidad para redescubrir qué círculos científicos compartían los investigadores a finales del siglo XIX, así como cuál era la naturaleza de los intereses compartidos por los antropólogos en el momento mismo en que se definía la propia ciencia de la Antropología, lo que da mayor importancia a estos documentos. Asimismo, se está desarrollando un estudio de la población aborígen a partir del análisis de las piezas arqueológicas procedentes de Canarias



Gregorio Chil y Naranjo en París, ca. 1880.
Foto: Nadar.

que fueron depositadas en París por René Verneau y Gregorio Chil, realizando dataciones y aplicando técnicas novedosas de análisis proteómico para conocer más sobre las condiciones de vida de la población aborígen en su distribución geográfica a lo largo del tiempo. El interés de estas piezas y su origen en varias islas contribuyen a enriquecer el conocimiento complementando las muestras que se puedan estudiar en Canarias.

En la sesión pública que protagonizó Aurélie Clemente-Ruiz en El Museo Canario, la directora del Musée de l'Homme expresó la importancia que tiene hoy conocer la historia común de los dos museos para comprender mejor sus objetivos fundacionales, la biografía de sus fundadores y las relaciones con otras instituciones. Asimismo, manifestó su apoyo a los proyectos conjuntos de investigación arqueológica, destacando

los nuevos hallazgos que pueden producirse con las técnicas actuales. Este estudio nos permite visitar colaboraciones históricas 145 años después, aplicando técnicas innovadoras de análisis de piezas enviadas a París en el siglo XIX.

Clemente-Ruiz explicó cómo el Musée de l'Homme ha sufrido un proceso de transformación muy interesante en los últimos años, con una renovación de su recorrido y sus espacios expositivos, aunando biología, filosofía, antropología e historia, e incluyendo un enfoque basado en la diversidad que ha abierto caminos de futuro para la sociedad. En este sentido, destacó la relevancia de contar con las comunidades de los lugares de origen de las piezas, como recientemente han hecho con una representación de Papúa Nueva Guinea en honor a su colección.

También resaltó que algunas de las tendencias actuales suponen la renovación continua de las propuestas dirigidas al público, estableciendo un diálogo bidireccional que implique su participación activa. Además, los museos actuales han de seguir trabajando por la sostenibilidad, promoviendo la colaboración con otras instituciones museísticas para aprovechar sinergias, y actualizando los itinerarios de visitas con objeto de que sirvan para interpretar la sociedad actual, con especial atención al papel de la mujer en la historia y en la arqueología. En este sentido, y como primicia, Clemente-Ruiz presentó en El Museo Canario la iniciativa de cambiar la denominación del Musée de l'Homme para que pase a ser el Musée de l'Humanité.

La foto

Las barbas de (don) Amaranto

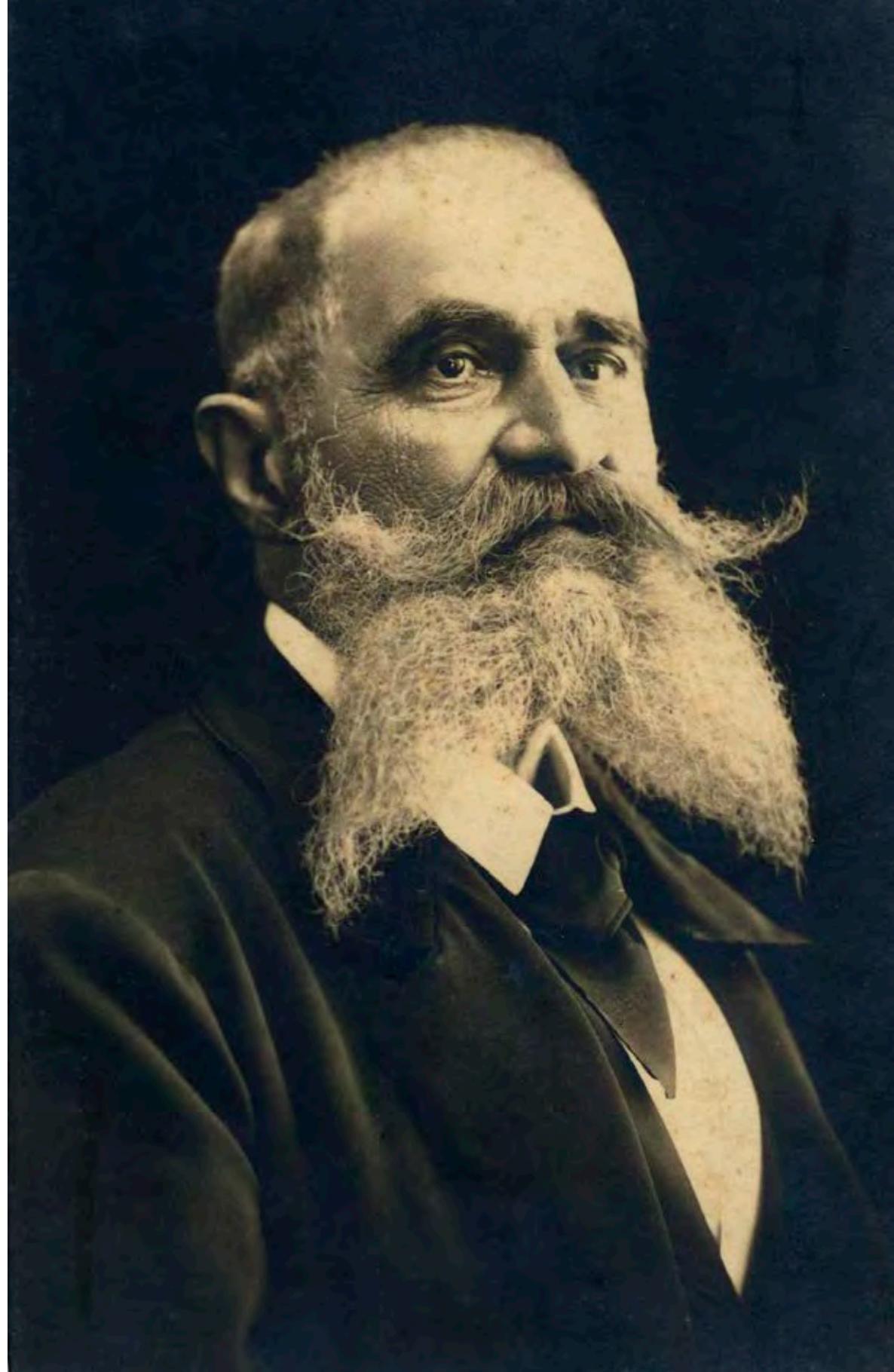
Al cumplirse este trimestre el 145.º aniversario de la constitución de El Museo Canario, parece una buena ocasión para que nos acordemos de uno de sus principales promotores: Amaranto Martínez de Escobar y Luján, en cuya casa de Vegueta tuvo lugar la reunión fundacional el 2 de septiembre de 1879. De aquella sesión salió tocado con el cargo de secretario de la nueva institución científica, una función que sería mucho más que un mero adorno, a juzgar por los frenéticos meses de trabajo que se iniciaron aquel día para poder inaugurar la primera exposición permanente apenas medio año después. Tendría entonces 44 años, pues había nacido en 1835, y es posible que ya luciera la frondosa barba repeinada con la que lo retrató Luis Ojeda Pérez en fechas cercanas al cambio de siglo.

Don Amaranto era, en el mejor sentido, un animal político. Abogado de profesión, fue presidente insular del Partido Republicano y ejerció diversos cargos públicos (secretario de la subgobernación, concejal del ayuntamiento de Las Palmas...) desde los que defendió, por ejemplo, la ansiada división provincial de Canarias, que se veía como un medio indispensable para acabar con los males del pleito insular. Sus vecinos lo valoraban especialmente por propiciar el progreso social de su isla, y siempre destacó en su biografía el hito de la organización de la llamada Fiesta de las Flores de 1892, una exposición de agricultura, artesanía, industria, comercio y otras singularidades de cada municipio grancañario.

Sin embargo, este ser social también guardaba en su pecho, bajo las barbas, una gran pulsión artística, tal vez heredada (a saber si por medio de la educación o de los cromosomas) del fabuloso escultor José Luján Pérez, de quien era nieto. Amaranto era aficionado a la pintura (con mejor ojo que mano) y a la escritura, y aunque en los numerosos artículos que redactó para la prensa, frecuentemente bajo pseudónimo, destellaba un ingenio especial y una jocosidad a veces punzante, donde verdaderamente destacó fue en la poesía, que le deparó la admiración de sus contemporáneos más sensibles.

Tal vez esta mirada artística fue la que lo animó a moldear su barba separándola en dos mechones casi tan puntiagudos como los de los bigotes, quizás buscando imitar las inflorescencias carmesíes del amaranto que le prestó su nombre. Por supuesto, su barba no era carmesí (solo faltaba), sino blanca y frondosa como correspondía a un respetable patricio.

Amaranto (sin el don, porque su afabilidad invitaba a quitárselo, según aseguraron los hermanos Millares Cubas en la necrológica que redactaron para el *Diario de Las Palmas*) falleció en junio de 1912. Quedó entonces El Museo Canario sin secretario por primera vez en su historia, pero es posible que alguna vez, después de aquel día triste, algún lector de poesía sintiera pasar la sombra de una rama de amaranto blanco entre las mesas de la vieja biblioteca institucional.





Agenda de actividades

JULIO - SEPTIEMBRE 2024

OCTUBRE

1, 8, 15 y 22/10 - 17:30 h

Seminario: *El apasionante mundo de la ópera barroca.*

Ponente: Isabel Saavedra Robaina.

Organiza: Fundación Internacional Alfredo Kraus.

Necesaria inscripción.

03/10 - 09:30 h

Jornadas InnoCultura.

Necesaria inscripción.

03/10 - 19:30 h

Conferencia: *Olivia M. Stone en El Museo Canario.*

Ponente: Juan R. Gómez-Pamo Guerra del Río.

Organiza: Fondo Bibliográfico y Documental Manuel Campos.

Entrada libre.

04/10 - 19:00 h

Presentación del libro *Los bosques termófilos: Canarias, Madeira y Cabo Verde.* **Interviene:** José María Fernández-Palacios.

Entrada libre.

13/10 - 12:00 h

Visita en familia: *Nuevas tecnologías para conocer tu historia.*

Necesaria inscripción.

17/10 - 09:30 h

Jornadas InnoCultura Tenerife (TEA, Santa Cruz de Tenerife).

Necesaria inscripción.

17/10 - 20:00 h

Una Noche en El Museo: *Una mirada a lo más nuevo. Historias a descubrir en el Centro de Documentación de El Museo Canario.*

Ponente: Tanausú Pérez García.

Necesaria inscripción.

30/10 - 19:00 h

Jóvenes en la Isla: *Creatividad aumentada: la IA como aliada en la transformación del arte y la cultura.*

Ponente: Carlos Navarro Martínez.

Grupo cerrado.

NOVIEMBRE

10/11 - 12:00 h

Visita en familia: *¿Quién es quién?*

Necesaria inscripción.

18-22/11 - 12:00 h

Jornadas de Arqueología: *Bio-Arqueologías de Canarias*

Necesaria inscripción.

27/11 - 11:00 h

Jóvenes en la Isla: *Murales para la difusión del patrimonio.*

Ponente: Ione Domínguez Luis.

Grupo cerrado.

DICIEMBRE

12/12 - 20:00 h

Una Noche en El Museo: *Derechos humanos: perspectivas canarias.*

Necesaria inscripción.

17/12 - 19:00 h

Presentación de las memorias de investigación de las Becas Chil y Naranjo 2023-2024.

Ponentes: Lucía López Orta y Jared Jiménez Mederos.

Entrada libre.

18/12 - 12:30 h

Jóvenes en la Isla: *Cortos.*

Ponente: Pablo Hugo Hernández de Armas.

Grupo cerrado.

26/12 - 12:30 h

Taller infantil: *Taller de vacaciones en El Museo Canario. Descubre tu historia.*

Necesaria inscripción.

Descubre tu historia



C/ Doctor Verneau 2, Vegueta
35001 Las Palmas de Gran Canaria
928 336 800
info@elmuseocanario.com



EL MUSEO CANARIO
ESTABLECIDO EN 1875

Museo concertado con:



Cabildo de
Gran Canaria

